



La Descripción y el Diálogo en *Párrafos de Moro Nuevo* de Hashim Ibrahim Cabrera
Estudio Lingüístico-Pragmático

Por

Dra. Al-Shaimaa Fawzy Shukr Azab

*Facultad de Ciencias y Tecnología. Universidad de
Misr. Seis de octubre.*

Description And Dialogue In New Muslim Paragraphs By Hashim Ibrahim Cabrera. Linguistic-Pragmatic Study.

Al-Shaimaa Fawzy Shukr Azab

Spanish language department, Faculty of language & Translation, Misr University for science and technology, Cairo, Egypt.

Email: elshaimaashokr@gmail.com

ABSTRACT:

The purpose of this work is to make an approach to the dialogue and the description offered by the narrative of the Spanish writer Hashim Ibrahim Cabrera (1954) in his novel *New muslim paragraphs* (2002). This work sheds light on sufi religious discourse, especially the description and dialogue in the autobiographical novel *New muslim paragraphs*. Therefore, we start first from a pragmatic study of the different sequences that make up the novel. Then, we make a brief approach to the characteristics of each sequence, in which the writer tries to unite personal experiences with his memories, forming a type of novelized autobiography, directed by the dramatization of these life experiences that in turn enchant the reader. Second, this work aims to explain the different sequences of sufi religious discourse in *New muslim paragraphs*, whose narrative is about a confusion of religious and historical discourse and an autobiography. Throughout these pages it is proposed to carry out a work of observation, analysis and description of the discourse of *New muslim paragraphs* of Hashim Ibrahim Cabrera, to analyze the macrostructure of the religious discourses of the sufisms from the dimension of the sequential texture of these, addressing the characteristics of the different types of sequences that are used.

Keywords: Autobiography, History, *New Muslim Paragraphs*, The Religious Discourses, Hashim Ibrahim Cabrera.

الوصف والحوار في رواية "فقرات من حياة مسلم جديد" لهاشم إبراهيم كابريرا. دراسة لغوية-تداولية.

الشيماء فوزي شكر عذب

قسم اللغة الإسبانية، كلية اللغات والترجمة، جامعة مصر للعلوم والتكنولوجيا، القاهرة، مصر.

البريد الإلكتروني: elshaimaashokr@gmail.com

ملخص:

الغرض من هذا العمل هو الاقتراب من الحوار والوصف اللذان قدمهما سرد الكاتب الإسباني هاشم إبراهيم كابريرا (1954) في روايته "فقرات من حياة مسلم جديد" (2002). يلقي هذا العمل الضوء على الخطاب الديني الصوفي، وخاصة الوصف والحوار في رواية السيرة الذاتية "فقرات من حياة مسلم جديد". لهذا السبب ننتقل أولاً من دراسة تأويلية للتسلسلات المختلفة التي تتكون منها الرواية، وبعد ذلك نتعرض بإيجاز لخصائص كل تسلسل، حيث يحاول الكاتب أن يجمع بين تجاربه الشخصية وذكرياته، ويشكل نوعاً من السيرة الذاتية الجديدة الموجهة من خلال التمثيل الدرامي لتجارب الحياة المذكورة والتي بدورها تجذب القارئ. ثانياً، يهدف هذا العمل إلى شرح التسلسلات المختلفة للخطاب الديني الصوفي في "فقرات من حياة مسلم جديد"، وهي عبارة عن بوتقة من الخطاب الديني والتاريخي والسيرة الذاتية. فمن خلال هذه الصفحات، نحاول ملاحظة وتحليل ووصف الخطاب الديني، في "فقرات من حياة مسلم جديد" لهاشم إبراهيم كابريرا، لتحليل البنية الكلية للخطاب الديني الصوفي من منظور التسلسل. ذلك النسيج يقربنا من خصائص الأنواع المختلفة من التسلسلات المستخدمة. الكلمات المفتاحية: السيرة الذاتية، التاريخ، فقرات من حياة مسلم جديد، الخطاب الديني الصوفي، هاشم إبراهيم كابريرا.

Introducción:

Por lo que se refiere a la *gramática del discurso*, algunos lingüistas se han dado cuenta de que el estudio de la lengua tenía sentido, más que escribir un sistema sintáctico, sobre la base de oraciones aisladas de contexto, comenzar a pensar en términos de “texto” o “la gramática de discurso”. Tal estudio se enfoca, sobre todo, en las relaciones semánticas y funcionales entre las oraciones. En otras palabras, cómo un texto es coherente y cómo se distribuye la información en el mismo.

La perspectiva *pragmática*, inspirada en la filosofía del lenguaje, se ocupa de estudiar el significado lingüístico, pero no el significado de los términos aislados de contexto, ni de las oraciones aisladas de contexto, sino el significado de las palabras (u oraciones, proposiciones, secuencias) usadas en actos de comunicación. El significado del lenguaje usado se suele llamar “significado del hablante”, y se caracteriza por ser intencional y depender de las circunstancias en que se produce el acto de habla.

Esas y otras perspectivas planteadas en el área del análisis del discurso se orientan por algunos principios que es imprescindible tenerlos en consideración cuando se diseña algún tipo de investigación en el campo.

Que el discurso se ha convertido en un propósito de análisis, estudio y debate en las ciencias sociales obedece al paso de la gramática oracional a la gramática discursiva. La transformación de la lingüística desde su énfasis en el estudio del lenguaje como sistema hacia su orientación al análisis del uso del lenguaje en los distintos contextos relacionados con los actos comunicativos, ha influido enormemente en el resto de las ciencias humanas y sociales. Y ya es el momento adecuado para delimitar el concepto de discurso.

Concepto de “discurso”

En la lengua ordinaria el término “discurso” se entiende como la palabra inglesa “speech”, una intervención de un orador ante un público. La teoría lingüística no admite esta significación y concibe el “discurso” como un concepto que puede tener distintas acepciones que voy a manifestar aquí.

Observando atentamente la explicación de Dominique Maingueneau (1980: 15-20), los siguientes usos lingüísticos del concepto *discurso* son:

Primero, desde la lingüística estructural, es entendido como habla saussureana. La lengua es una realidad social, mientras que el habla es una realidad individual.

En el sentido más amplio, el concepto de discurso se identifica con el uso de la lengua por los hablantes, incluyendo la actividad oral o escrita.

Segundo, el discurso es concebido o como un enunciado, o como una unidad lingüística superior a la oración.

Tercero, el discurso es centrado en el conjunto de reglas de encadenamiento que componen el enunciado.

Cuarto, como oposición entre *enunciado* y *discurso*, propuesta por la escuela francesa de análisis de discurso, el enunciado es visto como una sucesión de frases emitidas entre dos blancos semánticos y se fija más en lo lingüístico; el discurso se centra en las condiciones de producción del texto.

Quinto, el discurso es considerado como una reformulación de las teorías del enunciado. En este sentido, Benveniste (1978) cree que un discurso es toda enunciación con la interrelación de un hablante y un oyente, donde el primero quiere influir en el segundo. En su teoría sobre la enunciación, E. Benveniste nos expone el plan enunciativo del “discurso”, con el que el locutor organiza el sentido del enunciado tomando como punto de referencia el presente de la situación del acto de enunciación, en el que se describe el universo del enunciado en relación con la deixis del “Yo- Tú- Aquí- Ahora”.

sexto, en la oposición *lengua / discurso*, la lengua es una unidad más estable mientras el discurso, por su creatividad y contextualización, supone incorporar nuevos valores a la lengua.

Otra clasificación de las nociones de discurso, propuesta por Lupicinio Íñiguez Rueda (2006: 164), apoyado primordialmente en dos tradiciones: la tradición lingüística y la tradición de la pragmática francesa son:

“1. Discurso como enunciado o conjunto de enunciados dicho/s efectivamente por un/a hablante. 2. Discurso como conjunto de enunciados que construyen un objeto. 3. Discurso como conjunto de enunciados dichos en un contexto de interacción- en esta concepción se resalta el poder de acción del discurso sobre otra u otras personas, el tipo contexto (sujeto que habla, momento y espacio, conversacional (y por tanto, normativo). 5. Discurso como conjunto de enunciados para los que se pueden definir sus condiciones de producción.”

1.1. Tipología de secuencias

Definir el texto como una estructura secuencial permite abordar la heterogeneidad compositiva de los distintos discursos, como la admite J. M. Adam (1992: 29):

“La secuencia, unidad constituyente del texto, está constituida de paquetes de proposiciones (las macroproposiciones), ellas mismas constituidas de n proposiciones”.

El mismo autor parte de la existencia de textos heterogéneos en los que no hay un solo tipo de secuencias o superestructura. Por lo que, utiliza el término *secuencia* para esos componentes u organizaciones superestructurales que pueden abarcar todo el texto o parte de él. Esta serie de tipos o secuencias prototípicas se caracterizan por la presencia de determinadas marcas lingüísticas.

Las propuestas de establecer un esquema de los textos, o mejor dicho una tipología textual, son numerosas. Opto por la opinión de Catalina Fuentes Rodríguez (2002: 137) cuya tipología textual se basa en una caracterización secuencial y unas reglas de combinación. Y debido a dos razones, me atiendo a la clasificación de secuencias y no de textos: uno, los textos son heterogéneos; dos, mi objeto de estudio es el discurso religioso sufista y sería en vano estudiar tipología del discurso excepto la del religioso.

Por lo tanto, he clasificado las secuencias abordando su caracterización lingüística y teniendo en cuenta que las secuencias empleadas en el discurso religioso sufista se mezclan en una textura discursiva coherente con el objeto de influir en los oyentes. Son la expositiva, la narrativa y la argumentativa.

1.1.1. La secuencia expositiva

Es un tipo de secuencia en que abunda con gran frecuencia la presencia de la descripción de un estado (situación, ideas, paisaje, ...) con una visión estática. Incluso, predomina la ausencia de una organización cronológica, sustituida por propiedades y características.

Forma la caracterización de algo: definición y caracterización. Catalina Fuentes (2000: 140) estudia un solo tipo el descriptivo y el deliberativo, y el término más englobador es el expositivo: “definición de algo, sea un objeto del mundo físico (descripción) o de ideas, pensamientos, conceptos del hablante con respecto a un tema (deliberativo).

Según Graciela Reyes (1999: 59), los textos expositivos

“se caracterizan por dar información (datos, ideas) y a veces argumentar para convencer de algo a los lectores. El lenguaje debe ser preciso y convincente, y se tendrá especial cuidado en la selección de los sustantivos y adjetivos (que serán numerosos, puesto que transmiten mucha información). En estos escritos se debe estructurar el texto según las necesidades de la información, partiendo, por lo general, de lo conocido, para ir añadiendo datos nuevos”.

Y, normalmente, hay una relación de todo-parte, continuando la definición de este tipo de textos de J. M. Bustos Gisbert (1996: 102) “la representación simultánea de un todo y sus partes en un marco especial dado”.

Empecemos por el texto descriptivo. En el discurso del comienzo de la oración de la tarde, del comportamiento de quienes se dirigen a Dios, la secuencia descriptiva, ocupa casi su mitad, incluyendo la descripción de *ebadat* y la de los lugares, donde predominan los sustantivos.

Generalmente la descripción afecta directa o indirectamente sobre las acciones de una novela. Explica Michel Adam y Ubaldina Lorda (1991: 152):

“Las descripciones señalan también transiciones entre los acontecimientos que se van sucediendo en el relato: la aparición de un nuevo personaje queda, por ejemplo, subrayada mediante su descripción que, en ocasiones, por las propiedades que pone de relieve, anuncia los acontecimientos que se preparan. De este modo la descripción forma parte también de la construcción de la intriga, por lo que también desempeña una función narrativa.”

Descripción de Ebadat

Hemos notado unas características de la descripción dentro de un fragmento que empieza por hablar de cómo los musulmanes se acercan a Dios por realizar las oraciones obligatorias, en general, y la oración de la noche en particular.

- El *adhán* de *isha* le sacó del estupor. Tras un corto deambular encontró a alguien que estaba terminando la ablución y que le facilitó un poco de agua en una botella de plástico. Después de purificarse se incorporó a una fila de peregrinos que estaban agrupándose tras un imam.
- Después de la *azalá* recordó que necesitaba recoger allí mismo unos guijarros para apedrear, en los días siguientes, a los *yamarats*, unos obeliscos de roca que representaban a las fuerzas del mal. Anduvo durante

un buen rato como un avestruz, doblándose aquí y allá en busca de los menudos proyectiles. Las piedras de Muzdalifa, como todas las montañas del Hiyaz, están cuajadas de minerales metálicos. A la luz de los reflectores las piedrecillas ofrecían inesperados destellos y vetas de un brillo obnubilante. Con el sentimiento de estar recolectando piedras preciosas, Hisham remontó la ladera de una montaña cercana y de nuevo pudo ver el mar de peregrinos. La masa central estaba quieta, dormida, creciendo en extensión a medida que iban llegando nuevas oleadas desde Arafah. Se quedó allí mirando desde las rocas, oliendo el pasto seco. (p. 106)

A lo largo del texto hallamos muchas actuaciones de la persona musulmana, que explican la relación entre esta y su creador. Veamos cómo se presentan rasgos distintivos de la secuencia expositiva.

Se observa que hay símil en “Anduvo durante un buen rato como un avestruz, doblándose aquí y allá en busca de los menudos proyectiles” donde se asemeja el hombre con el avestruz para indicar al movimiento ligero del peregrino. Creo que el autor ha elegido el avestruz, de una parte, como un símbolo a la limpieza de emociones, a la liberación de los sentimientos que no sirven al espíritu. De otra parte, en muchas veces, alude el simbolismo del avestruz a la hora de usar el conocimiento espiritual e integrarlo en la vida práctica diaria.

También la metonimia se ve claro en “el mar de peregrinos” que denota la multitud de la gente que acudieron presurosos de todas las razas, condiciones y culturas, cuyo corazón es puro; son hombres, mujeres, niños y ancianos que se mueven en todas direcciones, en una fila que no tiene fin.

Además, destaca comúnmente en la exposición la relación de causalidad, que permite que unos determinados acontecimientos resultan unos ciertos efectos. Por consiguiente, he observado muy clara la relación *causa-efecto*, que está predominante en la formulación de la idea. Como hemos visto a la hora de hablar sobre el proceso de la ablución con el objetivo de prepararse para realizar la oración obligatoria y de encontrarse con Dios en pureza. Incluso, ¿Porqué es necesario obtener unas piedrecillas por los peregrinos?. El autor ha comenzado por la narración “El adhán de isha le sacó del estupor.....” seguida por la afirmación de la búsqueda rápida y continua de los guijarros “Después de la azalá recordó que necesitaba recoger allí mismo unos guijarros.....” (p. 106), lo que resulta en la petición de satisfacción del Misericordioso, Dios.

Descripción de lugares

- Llegaban muhrrimes de todas las direcciones circulando por avenidas circundadas de acacias que estructuraban el desierto. Los árboles sobrevivían mediante un sistema de difusores que exhalaban una niebla finísima, como sakina, que caía suavemente. Sidi Umar aseguró que las jaimas de Bujari estaban un poco más adelante, en un lugar muy específico y, cuando llegaron a las lonas, le señaló a Hisham una colina diciéndole que aquél era Yebel Rahma, el Monte de la Misericordia, donde el profeta se sentó para pronunciar el último sermón. Los sudaneses entraron a la jaima e invitaron a Hisham a pasar con ellos. En el interior, unas simples lonas y alfombras cubrían el suelo de arena excepto en el centro, donde se disponían unos leños para cocinar. En un rincón se había improvisado una letrina. En el otro extremo del recinto había un espacio cerrado y cubierto al que algunos hombres accedían abriendo una cortinilla. (p. 102)

Se observa, en la primera mitad del discurso, una descripción pura del lugar donde andan los peregrinos. Los sufíes consideran la peregrinación como punto central en su vida. La descripción de Mecca no es solo un lugar donde los musulmanes pasan bien sus esclarecimientos interiores místicos experimentales o racionales, sino también es el único lugar donde los místicos pueden satisfacer su alto deseo. En la segunda mitad del mismo discurso se salta a otra secuencia expositiva que está envuelta por una mezcla entre el descubrimiento del lugar (la jaima y sus partes icluidas por el interior) y una explicación de los comportamientos de los sudaneses. Esta es la relación de todo-parte que he referido antes; este (todo) es la jaima y esta (parte) es la presentación de sus componentes uno por uno, como hemos visto.

Vamos a ver unas técnicas que destacan en la secuencia expositiva. Primero, se permite la preparación de los interlocutores para recibir bien lo que va a articular a lo largo del discurso, mostrando sus intenciones de renovar su análisis de los espacios diferentes por los que pasan los musulmanes peregrinos.

Segundo, se ofrecen los ejemplos citados para reforzar lo que trata de analizarse, a la vez que ayudan a entender los fenómenos por parte del receptor.

En general, cabe mencionar otras características respecto a dicha consecuencia en el discurso de *Párrafos de moro nuevo*. En primer lugar, si notamos los fragmentos elegidos aquí y los otros discursos, observamos la coordinación en

periodos amplios, el empleo repetido de la subordinación, comparándose con la coordinación, y la abundancia de las oraciones de carácter explicativo.

En el segundo, buena parte de los discursos estudiadas de esta novela son expositivos. La utilización de tales consecuencias, en los discursos religiosos se inscribe en el marco de tanto la demostración de la afirmación de que la única salvación de la humanidad, en general, y del Islam en particular es el camino de Dios.

1.1.2.La secuencia narrativa

Es la secuencia que tiene como objetivo relatar algo. El hablante es narrador de unos acontecimientos situados en otro espacio/tiempo distinto al del hablante. En la manifestación lingüística destacan los tiempos del mundo narrado y los deícticos. Predominan la tercera persona singular, objetividad y la poca presencia del hablante. R. A. Beaugrande y W. U. Dressler (1981: 184) consideran que se utilizan para organizar discursivamente las acciones y los acontecimientos en un orden secuencial determinado, con elevadas frecuencias de aparición de relaciones conceptuales para marcar la causa, la razón, el propósito, la posibilidad y la proximidad temporal, así como la abundancia de estructuras subordinadas.

Según Graciela Reyes (1999: 59), en estas secuencias

“se cuentan episodios en un orden lineal cronológico, o empezando por el final o por el medio de la historia. En las narraciones tiene primacía la acción (expresada mediante verbos), la identificación de los agentes, y las estrategias para hacer que el argumento de la historia sea interesante, y para obligar al lector a esperar el desenlace”.

Estas propiedades pueden detectarse en el siguiente fragmento que se identifica como narrative:

- A Hisham le acudín esas noches de verano, cuando tenía cuatro o cinco años, en que dormía con ella. Recordaba lejanas transmisiones radiofónicas de operas que salían de un minúsculo transistor que su abuela colocaba bajo la almohada, especialmente el aria de Aida entre interferencias y un clic ya desde el sueño cediendo a los grillos del exterior.

Rahima lo quería mucho. Hisham era el primogénito de Husein y de todos sus nietos, pero ella y Shamira no congeniaban bien del todo. Suegra y nuera habían mantenido desde el principio una clara dialéctica territorial. Umar Ibn Habib, que Allah lo haya perdonado, se había ido hacia muchos años y Rahima se agraba a

Husein, tratando de mitigar con él su viudedad. Y por eso, cuando apareció Shamira, dispuso que se quedaran a vivir en la planta superior de la almunia.

El pequeño Hisham abrió sus ojos castaños y sonrió. Se oyó la voz de Uzmán en el patio, llamando a la azalá del crepúsculo. Una vez más se detenían los pensamientos y los corazones volvían a recordar. Los argumentos de cualquier historia quedaban aplazados.

Pero el plazo se había cumplido ya. Años después y siglos más tarde el discurso regurgitaba la novela por donde había sido cortada. El texto volvía a fluir como la sangre en un organismo que hacía claros esfuerzos para sobrevivir a la enfermedad. Hisham recordaba a Rahima en una atmósfera sutilmente teñida, siempre cerca de alguna flor, con la conciencia quieta:

- “Sé que los pétalos mueren y nacen otras flores, como el amor prendido en esos instantes que ya no volverán – las palabras danzan dulcemente en la memoria cálida de Julio, como notas insuficientes – No sé decirlo de otro modo. Tal vez callar debiera/ y en silencio/ sentir el roce de tan veraz lenguaje/ herida por el gesto que entre los cuerpos surge. Ni la distancia lo diluye/ ni el tiempo lo merma en su morada/ no hay otra cosa que perfume mi casa/ que su recuerdo grata.”

Rahima se había quedado quieta debajo de la vieja palmera. Sus palabras habían aparecido como un oasis en el desierto narrativo, como rincón ganado a la tristeza, sin principio ni deseo. Bajo las palmas florecieron dátiles de miel que servirían a Hisham de alimento cuando, años después, se encontrara cruzando las vastas soledades de su interior. Protegido por una astrológica geometría, recibió en sus células el regalo de aquella agua vital, tal y como había sido escrito, sin saber bien qué era aquella báraka que se derramba a su alrededor. Por el sendero que conducía a la alberca bajaba Uzmán con un haz de tarama para encender la chimenea. (pp. 59- 60)

Estos fragmentos narrativos ya no se tartan de contar sucesos históricos ni victorias pasadas, sino simplemente una partita de la autobiografía del autor. En el discurso pronunciado, una escena de la infancia del autor está formado, principalmente, por una secuencia narrativa con la que se entremezclan momentos de enunciación. En lo que se refiere a la secuencia narrativa, vemos que tiene la estructura de un cuento típico: una introducción que comienza por (cuando tenía cuatro o cinco años, recordaba lejanas) que nos dice explícitamente que va a contar una historia que es una experiencia personal y nostalgia al pasado.

En medio, abundan formas verbales para designar hechos como el gerundio (cediendo, llamando, cruzando, tratando,...), y las formas verbales también son las típicas imperfectas (acudían, tenían, dormía, recordaba, salían, quería, era, congeniaban, se agarraba, regurgitaba, volvía, hacía, conducía, bajaba, ...), y otros pasados (habían mantenido, se había ido, apareció, dispuso, abrió, sonrió, se oyó, se había cumplido, había sido cortada, se había quedado, habían aparecido, florecieron, recibió, había sido escrito), frente al presente del ahora del narrador (sé, mueren, nacen, danzan, diluye, merma, hay, perfume, grata, ...). Este presente nos impulsa a comentar el mundo actual de la secuencia

Esta secuencia narrativa incluye un orden cronológico que empieza desde cuando Hisham tenía cuatro o cinco años, con sintagmas de valor temporal como (esas noches de verano, cuando tenía cuatro o cinco años, desde el principio, hacia muchos años, años después y siglos más tarde, esos instantes). Es dinámica a causa de la presencia de los verbos que expresan movimiento, como (acudía, salían, colocaba, se agarraba, abrió, sonrió, se había cumplido, volvía a fluir, mueren, nacen, danzan, surge, florecieron, se encontrara cruzando, recibió, se derramba, conducía, bajaba) con pocos verbos de estado como (era, apareció, se quedarán). También es característico el dominio del imperfecto. Además, se alterna lo narrativo con lo expositivo (descriptivo) que explica la recurrencia de los adjetivos como (lejanas, minúsculo, clara, superior, pequeño, castaños, aplazados, tarde, teñida, quieta, cálida, insuficientes, veraz, grata, vieja, narrativo, ganado, vastas, vital) que se interpretan o como un intento de fotografiar minuciosamente los elementos de los acontecimientos, o como una valoración subjetiva del narrador de cómo eran las cosas entonces. Y otra vez, como rasgo típico de la historia.

1.1.3. La secuencia argumentativa

- El diálogo

Según la Real Academia Española, 23ª. ed. , el diálogo es “1- Plática entre dos o más personas, que alternativamente manifiestan sus ideas. 2- Obra literaria, en prosa o en verso, en que se finge una plática o controversia entre dos o más personajes. 3- Discusión o trato en busca de avenencia.”

Desde mi punto de vista, en *Párrafos de moro nuevo*, el diálogo no es normal, es muy largo, pues, dura dos páginas en muchas veces hasta convertirse en algo semejante con la narración o monólogo interior y no como conversación entre dos personas, que provoca una especie de monotonía y aburrimiento:

Voy a ofrecer el diálogo normal que aparece también dentro de la novela:

Hisham no estaba muy seguro de que aquello fuese el imperio. Se preguntaba sobre los sentimientos de aquellas personas que cruzaban sin cesar- también sin César- los espacios discursivos de tan reciente y escheriano parlamento. “¿A quién sirven? ¿Dónde están en última instancia sus obediencias? ¿Habrá de todo? – preguntarán algunos- “Habrá de todo” – contestará el imperio- “Habrá de todo para todos?” – preguntó entonces el ingenuo- “No lo sabemos, pero probablemente no.”

Visto de otro lado, la mayoría de los diálogos pronunciados en la misma novela son largos, como lo siguiente:

Las risas se desplegaron entre los contertulios. Parecía que el encuentro estaba dando buenos resultados. Hisham, con cierto humor le dijo al antropólogo:

- “Oséase, que nuestro islam es muy posmoderno.”
- “Bueno –dijo Abdulsalam– hay un proyecto común en lo externo pero también en lo interno, porque al aceptar el islam se acepta como camino interior, como marco de proyección de la propia necesidad de trascendencia. Hay un camino común que es la creencia en una vida después de ésta y una práctica para acceder a ese conocimiento. En lo externo existe un proyecto importante que es el Acuerdo de Cooperación, un acuerdo que ha logrado, muy trabajosamente por cierto, unificar en la práctica a casi todas las comunidades inscritas en torno a un proyecto social y político.

Hoy en día, pocos se oponen a ese acuerdo porque supone el punto de partida para el reconocimiento de los derechos civiles de los musulmanes en España, en todos los ámbitos: reconocimiento legal de mezquitas e imames, derecho a la enseñanza islámica en los centros públicos, derecho a la gestión del patrimonio de origen islámico, etc. Unificar el interés y el esfuerzo de los musulmanes de todas las comunidades en torno a ese proyecto ha sido un hito histórico que ha coincidido con los quinientos años de las capitulaciones de Santa Fe. El acuerdo de Cooperación se rubricó en el año mil novecientos noventa y dos, cinco siglos después de que se firmasen aquellas Capitulaciones de Granada, que fue un acuerdo entre vencedores y vencidos donde los primeros reconocían los derechos civiles de los musulmanes, cosa que luego incumplieron, como todos sabemos.

Aquí parece otro aspecto importante de nuestro trabajo: profundizar en la democracia por medio de la Constitución. Ésta garantiza la libertad religiosa aunque en la práctica no se haya podido aplicar hasta ahora, aunque aún no se haya logrado implantar el sistema. Nosotros trabajamos como demócratas musulmanes

para que se cumpla la Constitución, para que la libertad religiosa y la libertad de conciencia efectiva. No vemos ninguna contradicción entre democracia e islam, sino que asumimos la existencia de puntos importantes de encuentro. Si nos remitimos a la Historia del Islam, a las comunidades históricas y a sus formas organizativas y políticas, vemos que están proponiendo una lectura democrática de la praxis social.

Por otro lado, existe un cierto integrismo dentro del sistema democrático occidental, porque éste pretende homologar un único modelo de democracia, una sola forma de practicarla, y eso es integrismo también, desde la misma terminología que sirve habitualmente para definir a los musulmanes como integristas. El islam es profundamente democrático si entendemos por democracia el que los líderes elegidos por el pueblo y destituidos por él cuando dejan de gozar de su confianza. El líder tiene la obligación de consultar a la asamblea, a los hombres y mujeres de conocimiento. Esa dimensión crítica, de contraste de pareceres, es la esencia del sistema islámico. El líder es aceptado y reconocido por la comunidad pero, a la hora de analizar las cuestiones de estado y sopesar las decisiones de su gobierno, se entrega a la discusión en la shura, que no es sino asamblea del pueblo. La consulta es un principio obligatorio dentro del sistema de gobierno islámico. Por eso decimos que nosotros somos demócratas, aunque a lo mejor en algún caso no coincide con una forma concreta de aplicar la democracia en un determinado país.” (pp, 90- 91)

Generalmente cuando la conversación parece tan larga, como si fuera una narración, resulta eso de la existencia del debate que es un elemento principal en el discurso religioso. Según Amparo Tusón Valls (1997: 70)

“La discusión no sería más de un tipo especial de conversación en la que, simplemente, predomina un componente argumentativo que expresa la oposición de las opiniones entre los participantes. De hecho no es extraño que en el interior de una conversación espontánea se produzca una discusión como una parte o secuencia del conjunto de la interacción.”

Pero, en el diálogo que hemos visto por arriba existen indicaciones que subrayan la solidaridad argumentativa de los protagonistas: *Parecía que el encuentro estaba dando buenas resultados.*

Señala Miriam Álvarez (1997: 25):

“La argumentación se utiliza para desarrollar temas que se prestan a controversia, y su objetivo fundamental es ofrecer una información lo más

completa posible, a la vez que intenta persuadir al lector mediante un razonamiento”

- “El Islam no ha sido jamás una forma de vida incompatible con la Ciencia. Por el contrario, las sociedades islámicas han favorecido de forma natural el desarrollo científico en todos sus campos. El problema no radica en la tecnología, que a fin de cuentas constituye sólo una herramienta, sino en el criterio de sus aplicaciones y usos. Cuando el único criterio es el mercado y la rentabilidad, la tecnología se convierte en el soporte de un totalitarismo, tanto más feroz cuanto más velado y Escondido se halle. Sí, por el contrario, los avances tecnológicos se aplican con un criterio de mejora de las condiciones básicas de vida, para todos, su existencia está más que justificada y su necesidad se reconoce de manera evidente.

Las redes mundiales de comunicación, con Internet como prototipo, están sirviendo a intereses diversos. Por una parte son autopistas de información que transmiten contenidos de todo tipo, desde los que difunden los medios oficiales e institucionales hasta aquellos que escapan a las consignas de las agencias de noticias internacionales. Por otro lado, la difusión de textos sagrados se produce por las mismas vías que las ofertas publicitarias dirigidas al consumo. La contrainformación sale a la luz a través de un medio que se impone cada vez con más fuerza en las relaciones humanas, en el mundo de comunicación.” Ibrahim Cabrera [2002: (pp. 345- 346)]

Argumentar consiste en aportar razones para defender una opinión. La secuencia se organiza de modo que se exponen unas razones (argumentos) que llevan a una determinada conclusión. Es influir al oyente en sus ideas. Es apelativa donde se intenta llevar a los interlocutores a una determinada conclusión, influirlos de determinada forma, convencerlos. Por ello, no es de extrañar la relación de causalidad entre los pliegues de la secuencia argumentativa, puesto que los argumentos, de una manera u otra, se ofrecen como causas y razones muy adecuadas para llegar a la tesis defendida por parte del locutor.

Los discursos de la comunicación religiosa son, principalmente, argumentativos por su función persuasiva. Los discursos sufistas en *Párrafos de moro nuevo*, objeto de estudio, se caracterizan por fragmentos de argumentación relacionados con delicadas cuestiones que son muchas a la hora de comparar entre dos mundos: la situación del Islam en el pasado y en el presente. Por ello, he seleccionado dos cuestiones que considero decisivas en la historia de los musulmanes: el Islam se convirtió en un símbolo del terrorismo tras el colapso del World Trade Center y el

proceso de la rectificación a través del discurso pronunciado por el personaje heroico.

La secuencia argumentativa está precedida por una secuencia expositiva sobre la figura del Islam, empleada como invencible argumento de la justificación del proceso de rectificación porque los principios de este personaje heroico y el espíritu de la corrección tienen en común el mismo objetivo la existencia fuerte del Islam y su prolongación hasta la actualidad en España. El párrafo anterior trata de corregir una idea transmitiendo el mensaje de que nunca ha sido el Islam aislado de las ciencias y de la tecnología, sino tiene que ver siempre con el desarrollo científico.

Conclusiones

- 1- La función del autor, Hashim Cabrera, como artista plástico se ha reflejado en la descripción, en las figuras retóricas.
- 2- Este lenguaje religioso trata de escribir lo espiritual utilizando terminología que expresa lo físico y conocido para nosotros.
- 3- La terminología religiosa, como al-Takwa, Azalah, Azakah, el-yihadismo, Al-Hiyab, tiene un sentido invariable, pero es una experiencia personal para cada individuo a la hora de practicar ese tipo de Ebadat. Azalah tiene cinco grados, Al-Takwa incluye unos aspectos, Al-hiyab posee varias clases.
- 4- En efecto, el autor pudo presentar esa experiencia espiritual que se vive más que se dice. El impacto espiritual es tan evidente en la experiencia novelística.
- 5- La referencia sufí ha controlado la estructura estética y semántica de la novela. El autor ha enriquecido la estructura narrativa, intensificándola a través del lenguaje abundante y poético del sufismo.
- 6- En el discurso religioso, la significación del término (batin) está explorada por los sufíes de una manera profunda y especial.
- 7- La literatura islámica es rica respecto al simbolismo de la peregrinación, ya que está llena de metáforas variadas.

Bibliografía

- Adam, J. M., y Clara Ubaldina Lorda (1999): *Lingüística de los textos narrativos*, Barcelona, Ariel.
- Adam, J. M., *Les texts: types et prototypes* (1992): París, Nathan, citado por Catalina Fuentes Rodríguez, *Lingüística pragmática y análisis del discurso* (2000): Madrid, Arco/Libros.
- Álvarez, Miriam (1997): *Tipos de escrito II: exposición y argumentación*, Madrid, Arco/ Libros.
- Beaugrande, R. A. y W. U. Dressler (1981): *Introduction de text linguistics*, London, Longman.
- Benveniste, Émile (1978): *Problemas de lingüística general II*, 2.^a ed., Madrid, Espasa-Calpe.
- Bustos Gisbert, M. (1996): *La construcción de textos en español*, Valencia, Universidad de Valencia.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2000): *Lingüística pragmática y análisis del discurso*, Madrid, Arco/Libros.
- Ibrahim Cabrera, Hashim (2002): *Párrafos de moro nuevo*, Almodóvar del Río, Junta Islámica.
- Íñiguez Rueda, Lupicinio (2006): *Análisis del discurso: manual para las ciencias sociales*, 2.^a ed., Barcelona, Editorial UOC.
- Mainuengeau, Dominique (1980): *Introducción a los métodos de análisis del discurso: problemas y perspectivas*, Argentina, Hachette.
- Real Academia Española (2014): *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., Madrid, Espasa-Calpe.
- Reyes, Garcíela (1999): *Cómo escribir bien en español*, 2.^a ed., Madrid, Arco/Libros.
- Tusón Valls, Amparo (1997): *Análisis de la conversación*, Barcelona, Ariel.